

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 387.

MADRID 21 DE FEBRERO DE 1844.

Segunda serie.



COSTUMBRES.

UN URACAN REPENTINO.

Entre las muchas ventajas de que en cambio de no pocos perjuicios disfrutamos los habitantes de Madrid, merece un lugar de preferencia la de poder distraernos y pasar el rato entretenidos con solo salir á cualquiera de esas calles siempre ruidosas, concurridas, alegres, animadas por el continuo pasar de gente, coches, carros y carretas, por los gritos de los vendedores ambulantes, ciegos, cocheros y chiquillos, por la música de los organillos, el sonido de las campanas, los ladridos de los perros y demas abundantes medios de producir fuertes dolores de cabeza y no flojas jaquecas al provinciano que por primera vez pisalos pedernales de la corte. Varias son las épocas, estaciones, horas y estado de la atmósfera en que se puede gozar de aquella ventaja variada tanto como lo son estas circunstancias. En medio de tales espectáculos que se ofrecen gratis lo mismo al rico que al pobre, hay uno en extremo divertido, y que no cede en interés al de un *chaparron repentino*, que en otra ocasion he dibujado á los lectores de la *Revista*; para disfrutar de él no hay necesidad de billete, ni esquila, ni papeleta, ni recomendacion. El millonario y el mendigo, el sabio y el majadero, todos son actores y espectadores de la funcion, de cuya pintura nos vamos á ocupar y que no es otra que el cuadro que presentan las calles de Madrid, cuando se levanta un uracan repentino.

Si Vds. quieren pasar un rato divertido, algunos momentos de solaz, no tienen mas que colocarse tras de la vidriera de una tienda de la calle de Alcalá, Atocha, plazuela de santo Domingo, puerta del Sol, ó cualquier otro punto donde corra bien el aire, afortunadamente estos dias tenemos frecuentes ocasiones de lograr tal entretenimiento, porque apenas hay tarde en que el viento no haga de las suyas, y aunque la mañana este despejada y el cielo claro, no hay que temer que viento habra, y ventaja de mas, con eso coge descuidados á los transeuntes, y será mayor la diversion, pero si Vds. prefieren que ocupe su lugar y les cuente lo que hubieran visto á haberse colocado tras la citada vidriera, y haber observado lo que pasaba tan pronto como arriaba el viento, tambien serán complacidos desde luego, y atencion que voy á empezar.

Ya que me he colocado en tal compromiso, desearia valerme del pincel, el burril, el ciacel ó el lápiz y trasladar á Vds. por cualquiera de estos medios el cuadro que quiero copiar pero yo no se manejar ninguno de los tales instrumentos y habré de contentarme con hacer uso de la pluma, como Dios me dá entender, y con decirles que cuando se levanta un viento fuerte se ve lo siguiente:

Garavitos y toldos de los puestos envolviendo á sus dueños, muestras portátiles rodando, vacias de barberos, zapatos que se desprenden de la caña donde los habia colocado el zapatero de portal, para ir á posarse en la cara de los transeuntes, tejas que ruedan de los aleros, chimeneas que caen sobre ellos, ciudadanos que se ven obligados á salir de su paso para emprender la persecucion de los sombreros, que emigran de la cabeza y de las pelucas que se emancipan del craneo, viejas que tiemblan de miedo de que se las lleve el viento, y jóvenes que darian cualquier cosa porque las hiciera perder tierra.

Se ven á nuestros vecinos del otro lado del pirineo que vienen á adornar las esquinas de las calles con colecciones de estampas, y á llevarnos las pesetas en cambio de mamarrachos, correr en opuestos sentidos tras de un Jesus Nazareno que se remonta por los aires y tras de Maria

Malibran, que con la Virgen de los Dolores y Napoleon, vuelan á sumergirse en el pilon de la fuente inmediata.

Se venga uno de tanta camisa, chaquetas de algodón, medias, mantones y calzoncillos que colgando en las tiendas espeluznan á uno el sombrero cuando no le dan en la cara ó se le meten en un ojo; todos estos objetos toman movimiento y corren á impulsos del viento por la calle abajo, seguido de los azorados mancebos, lo cual produce un cuadro animado y encantador para los aficionados á reirse del prójimo.



Se ven tambien otras escenas graciosas; el viento hace entablar relaciones y romper estrechas amistades; el caballero que ayuda á aquella señora á volver el paraguas á su forma ordinaria, logra por este medio acompañarla, entrar en conversacion, y que al llegar al portal le ofrezca la casa. Aquella jóven que se asoma á la reja y el caballero que se aproxima á ella son dos amantes; á lo mejor de sus protestas y juramentos de amor, un remolino de viento y polvo ciega al caballero; en esto siente escapársele el sombrero, logra desembozarse, pero en vano intenta retenerle; ha perdido el tino, y un manotón que sienta sobre la copa no produce otro efecto que el de apresurar su descenso y que la peluca cambie de posicion, colocándose en el lugar de una careta, á tiempo que el encuentro con un transeunte hace que al choque caigan en la acera cuatro dientes postizos, en medio de las carcajadas de la dama de la reja, que cierra la ventana diciendo no le gustan hombres que dén tanto que hacer al peluquero y dentista.

Es de notar en un huracan repentino el apuro de las mugeres á las cuales el viento envuelve por todas partes, si sopla por detras marcha el vestido acia adelante formando una figura bastante ridicula, si de frente todavia peor, en vano entonces tratan de implorar el auxilio de los hombres, porque la mayor parte de ellos, no hacen mas que reir y estarse quietos, si el viento es de los que suelen llamarse redondo, la posicion de las mugeres es en extremo crítica, el vestido empieza á ahuecarse, toma fuerza el aire y queda á la espectacion de los curiosos un desmesurado pie, nunca presentado al público gracias á la moda de los vestidos largos, una delgadísima pierna, una rodilla puntiaguda, un

Hasta aqui llegaba del articulillo cuando las vidrieras del balcon de mi cuarto se abrieron con estrépito á impulso del viento; todos los papeles que tenia sobre la mesa volaron en confuso revoltillo. Por un cálculo aproximado tardaré dos dias en arreglarlos, el articulo debe publicarse mañana, conque no me queda otro recurso que escribir estos renglones pidiendo á los que hayan llegado aqui, disimulen no haberle concluido, ó se feliciten de ello; primero si le iban creyendo pesado; y segundo, porque de haberle acabado, hubieran figurado en mi cuadro algunas cosas demasiado natural y desprovistas de adornos, porque el viento es enemigo declarado de ellos, y tal vez estas cosas parecerian feas; es preciso dejar al hombre con sus ilusiones, porque en este picaro mundo, no hay cosa que ponga á uno de peor humor que la realidad, y nada hay poetico mas que la imaginacion.

EL INCOGNITO.

REVISTA DE TEATROS.

BELLAS ARTES.

Hemos tenido el placer de pasar al establecimiento del señor don B... Sanahuja, sito en la calle de Relatores, núm. 3, grande satisfaccion nos ha

causado ver que en la *perfumeria* del señor Sanahuja apenas ostenta nada que sea importado del extranjero, porque los muchos conocimientos que posee en la física y química le han bastado para hacer los adelantos que de poco tiempo á esta parte ha adquirido este importante ramo en otras naciones. El artista Sanahuja puede vanagloriarse, porque es español y al fin y á la postre dando á sus manufacturas toda la brillantez de que son susceptibles, elaborando y adornándolas con la mayor perfeccion, puede esponderlas siendo las mismas porciones que en otros establecimientos de Madrid, con la economía de una tercera ó cuarta parte en el precio, conciliando sus intereses con los del público. Nosotros, que tenemos por objeto poner á este al corriente de cuantas novedades ocurran en el orbe artístico y literario, no podemos menos de recomendar dicho establecimiento, donde la industria ha llegado al mayor estado de civilizacion, donde el público está servido en las manufacturas españolas tan buenas y con mas baratura que las extranjeras, recomendamos eficazmente á los elegantes dandys y perfumados liones, á las bellas señoritas, que encontrarán en aquella hermosa fábrica jabones y jaboncillos de tocador, pomadas y aceites perfumados, aguas aromáticas espirituosas y simples, pastas, polvos y líquidos para todos usos. Por nuestra parte damos un justo y merecido parabien, animando al artista Sanahuja continúe sus constantes esfuerzos, pues de este modo el público los premiará con buena acogida y aprecio.

QUEVEDO.

Edicion de lujo con grabados por los mejores artistas españoles.

Los señores suscritores podrán pasar á recoger la entrega 6 de poesias del tomo 5.º que salió el 15 de Febrero.

Puntos de suscripcion los anunciados en las cubiertas, y en el establecimiento de grabado de don Vicente Castelló editor de esta obra. cuesta de Santo Domingo, núm. 8.

Hallándose mas aliviada la distinguida actriz doña Matilde Diez despues de una enfermedad de algun peligro, se estrenará al fin dentro de breves dias el drama en verso titulado doña Aldonza Coronel, original del señor don Leopoldo Augusto de Cueto.

El domingo último se leyó en el teatro de la Cruz una tragedia en tres actos del señor Zorrilla, titulada *La copa de márfil*: se refiere su argumento á la invasion de Húngaros y Lombardos en el territorio de Italia: esta produccion está muy en la época: los caracteres están delineados con valentia: la versificación es robusta y vigorosa. *La copa de márfil* se pondrá en escena á beneficio del señor Lopez primer actor de carácter anciano.

El martes próximo se pondrá en escena en el teatro de la Cruz, á beneficio del señor Lumbreras, un juguete cómico en dos actos, original del señor Hartzembusch, titulado: *Juan de las Viñas*.

Dentro de pocos dias debe estrenarse en el teatro del Príncipe una comedia, original del señor don Tomás Rodriguez Rubí, titulada: *Bandera Negra*.

El señor Zorrilla escribe á la sazón un drama, cuyo protagonista es *Don Juan Tenorio*.

Se nos asegura que ya hay empresa en el teatro del Circo para el próximo año cómico: habrá en dicho teatro compañía de verso, en la que figurará como primer actor el señor Valero: se habla con variedad de si habrá tambien compañía de baile ó de ópera, ó de ambas cosas: mucho aguardamos del buen gusto de la persona que se nos anuncia como empresario.

Se nos dice que el señor Ramos se ocupa en formar una compañía de ópera para el teatro de la Habana, compuesta toda de españoles: deseamos buen éxito á esa idea; mas tememos mucho que no lo alcance, porque en la Habana han oido á muy buenos cantantes, y no pueden sus naturales contentarse con medianías.

Ya ha debido llegar á la capital de Cuba el señor don Antonio Garcia Gutierrez que salió del puerto de Santander el dia 10 de enero en la fragata Tránsito: según el prestigio que disfruta como poeta en aquellas distantes comarcas, no dudamos que habrá tenido un brillante recibimiento.

El ayuntamiento de Madrid ha pasado oficios á todos los escritores residentes en Madrid, invitándoles á escribir composiciones en celebridad del próximo regreso á España de la reina Cristina, cuyas composiciones deben leerse y repartirse en los teatros. En el de la Cruz se representará una loa que escriben á la sazón los señores Doncel y Valladares.

Se ha suspendido por ahora la representacion de la comedia del señor Villoslada, titulada *La prensa libre*. Aun cuando su autor ha procurado no herir la susceptibilidad de ningun partido político, huyendo de toda elase de alusiones, y aun cuando en nuestro sentir lo ha conseguido, el censor de teatros ha creido que en atencion á las actuales circunstancias debe consultarse á la autoridad política sobre la representacion de dicha comedia: de su fallo está pendiente en el dia este asunto.

que amor siempre me declaras
y me matas á la vez:
¿es prueba de tu cariño,
de tus constantes amores
ir en busca de loores
tributados con doblez?

Oh! nunca cupo en tu pecho
el dulce sentir del mio,
ese loco desvarío
que mi corazon oprime;
ese anhelo, ese deseo
que mi vida toda agita
que me nutre, me marchita
y en mi alma el dolo imprime.

Si tu pecho, según dices,
tan solo por mi suspira,
si de amor gime y delira
cuando estoy lejos de tí...
¿por qué, mientras peno y lloro
tu buscas en los placeres
nuevos gustos, nuevos seres
que me reemplacen á mí?

Sufro yo en mi soledad,
oh! ansia devoradora,
que cual llama asoladora
voraz fuego hace sentir.
Oh! cesa muger fatal,
vuelve un momento los ojos
verás en mis enojos
cuanto intenso es mi latir.

Verás en mi frente pálida
el traslado del dolor;
oirás tambien mi amor
llamarte y decirte: «ven»
verás quizás impertérrita
en tu proceder infiel
el llanto de amarga hiel
que me arranca tu desdén.

Sin goees para mí ya,
si de tu pecho me alejas,
quien mitigará las quejas
de mi acerbo frenesí.
Ah! cual muere débil flor
que arrancara mano impia
verás tambien algun dia
tu rigor matarme á mí.

No mas ya, cruel tormento,
agites mi corazon
ni desoigas la razon
que me dice: «sé feliz,
no temas un triste sino,
suspira por tí no mas
y no receles jamas
en ella el menor deslíz.»

Angel bello, dulce amiga,
contempla mi triste faz.
Ah! no turbes, no, la paz
que tu amor antes me dió;
mas si tu pecho voluble
otro objeto supo hallar.....
sé mas feliz en amar,
que contigo lo fui yo.

E. DE G.



TEATROS.

Hoy no hay función.

A MATILDE.

ESTANCIAS.

Oh! sér fatal, caprichoso
conjunto de prendas raras

IMPRESA DE BOIX.